

Capítulo 107 - La tercera tía celosa

Al escuchar esto, el corazón de la Tercera Tía se llenó de amargura. Comparada con Lin Feng, su propio hijo era una vergüenza. Ya no era joven, pero no tenía carrera propia. Peor aún, holgazaneaba todo el día, causando problemas dondequiera que iba, sabiendo sólo cómo crear problemas.

En ese momento, Lin Daan le dio una palmadita en el hombro a Lin Feng con una mirada impresionada. "¡Bribón, cada vez eres más prometedor! No está mal, no está mal!"

Lin Daan no era un hombre mezquino. Si Lin Feng prosperara, también podría echar una mano a su familia.

¿Por qué no vamos todos de compras juntos? Cuanto más, mejor."

El grupo se rió y charló mientras salían de compras.

A la tercera tía le gustó el abrigo que tenía en manos de Zhou Cuilan y quiso comprarse uno. -¿Dónde compraste este abrigo? "Yo también voy a conseguir uno."

Cuando llegaron a la tienda, la tercera tía miró el precio y jadeó. ¡28.800! Dudaría en comprar un abrigo por 2.000 yuanes. ¿Gastar más de 20.000 yuanes? ¿No es esto simplemente quemar dinero? El problema principal era que su situación financiera no lo permitía y no tenía un hijo exitoso como Lin Feng.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

La tercera tía se probó el abrigo, examinándose en el espejo desde todos los ángulos. Ella meneó la cabeza fingiendo insatisfacción. "Soy mucho más gordita que tu mamá. "No puedo lograr esa mirada."

Zhang Yuxi, sin saber la verdadera razón, dijo: "Tercera tía, creo que te queda bastante bien"

Zhou Cuilan asintió en señal de acuerdo. Realmente se veía bien.

Al final, después de probar varias piezas, la Tercera Tía encontró varias razones para ser quisquillosa, afirmando que ninguna de ellas era adecuada. Lin Daan, que no sabía qué estaba pasando realmente, quedó bastante insatisfecho.

"Tanta ropa", dijo, "¿y ni una sola te queda bien?"

Habían esperado más de media hora y ella no había comprado nada. ¿No fue esto una pérdida de tiempo?

La tercera tía lo miró fijamente. "¡Ninguno!!"

Después de esa terrible experiencia, la tercera tía perdió el deseo de ir de compras. "Veamos a nuestro alrededor. No voy a comprar ninguna ropa. Todavía tengo mucha ropa nueva en casa que ni siquiera he usado."

En el camino, Lin Daan llevó a Lin Feng a un lado para una charla informal. "En el último banquete de medio año del bebé, la esposa de tu primo ya estaba embarazada. "Ya lleva unos dos meses de embarazo."

Lin Feng sonrió. "Felicitaciones, tercer tío."



"Ahora que está embarazada, siente mucha presión y quiere empezar un pequeño negocio o algo así. Ella vio que su tienda de ropa para niños estaba ganando mucho dinero, así que se hizo cargo de una tienda ella misma, pero terminó perdiendo un montón de dinero. Entonces, ahora que estás de regreso para el Año Nuevo, ella esperaba pedirte consejo sobre cómo hacer que el negocio sea exitoso"

Lin Feng pensó por un momento. "Tuve suerte de abrir mi tienda justo en la calle peatonal. Si me estás pidiendo un secreto para el éxito, honestamente no podría contarte ninguno. Como todos vieron la última vez, mi tienda no tiene otra ventaja además de su excelente ubicación."

Al escuchar esto, Lin Daan sintió que se avecinaba un dolor de cabeza. Lo que dijo Lin Feng era cierto. Pero...

En ese momento, pasaron por una tienda de maternidad y artículos para bebés que estaba repleta de gente. Esto se debió a las vacaciones de Año Nuevo, mientras que la tienda de Lin Feng estaba repleta de clientes incluso en días normales. Comparando los dos... Por otra parte, tal vez una buena ubicación no sea la única razón del éxito. La tienda que se hicieron cargo su hijo y su nuera también estaba en una zona con mucho tráfico peatonal. Pero el negocio simplemente no despegaba; ya ni siquiera podía cubrir el alquiler. Llevaban dos meses intentando transferir el contrato de arrendamiento, pero no hubo interesados. ¡Es tan frustrante y estresante!

Lin Dashan habló. "Tercer hermano, he visto la tienda de Lin Feng y no es diferente de cualquier otra. Quizás sea simplemente la buena ubicación o pura suerte"

Con esto se abandonó el asunto.



Luego llegaron a una joyería. El principal objetivo de Zhang Yuxi hoy era comprar algo para su suegra. ¡Una mujer necesita algo más que ropa!

"Mamá, vamos a echar un vistazo", sugirió Zhang Yuxi.

Zhou Cuilan negó con la cabeza. "No, no hay nada que valga la pena ver."

Zhang Yuxi tocó sus propios pendientes. "Quiero comprar un par nuevo para usar mañana por la noche. Mamá, ¿podrías ayudarme a elegirlos?"

La tercera tía intervino de manera alentadora: "¡Oh, vamos, miremos! "No es que tengamos que comprar nada." Con esto, abrió el camino hacia la joyería.

Una vendedora con medias negras los saludó inmediatamente con entusiasmo.

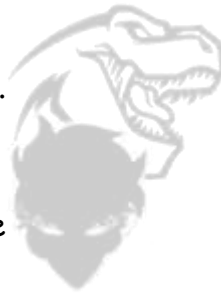
Lin Dashan fue directo al sofá y se sentó. "Las mujeres y sus compras", se quejó. "Tendremos suerte de salir de aquí en media hora"

Lin Feng y Lin Jie se pararon a un lado con el cochecito de bebé. Por último, estaba Lin Daan. Notó dos cajas de zapatos en las manos de Lin Jie. "¿Tu hermano te los compró?"

"¡Sí!" Lin Jie asintió con una sonrisa.

Lin Daan no estaba familiarizado con los gustos de los jóvenes, pero tenía la vaga sensación de que la marca no era barata.

La vendedora les trajo té, semillas de melón, pasteles y dulces. Durante el Año Nuevo, las joyerías siempre estaban repletas de clientes. Las mujeres parecían tener una debilidad natural por las joyas.



Zhou Cuilan dijo que no quería nada, pero su cuerpo la traicionó mientras observaba ansiosamente las exhibiciones. Cuando su familia era rica, ella poseía muchas piezas hermosas. Más tarde, sin embargo, tuvo que venderlos todos para saldar deudas.

Zhang Yuxi seleccionó tres collares de perlas y le pidió a la vendedora que los sostuviera para compararlos. Al final eligió el que tenía las perlas más completas y el brillo más fino.

"Mamá, pruébate esto", instó.

Zhou Cuilan se negó inmediatamente. "No lo usaré. No me lo compres, todavía tengo varios collares."

La tercera tía le dio un empujón. "Tu nuera te está pidiendo que te lo pruebes, ¡así que hazlo! ¿Por qué ser tan difícil?" dijo, apenas ocultando su envidia. "Puede que ni siquiera te lo esté comprando; ahora sólo estás haciendo las cosas incómodas"

Al escuchar esto, Zhou Cuilan se sintió un poco avergonzado. "Está bien entonces, me lo probaré."

Una vez que se lo puso, todo el comportamiento de Zhou Cuilan se volvió instantáneamente más digno y elegante.

La vendedora elogió a Zhang Yuxi. -Señora, su nuera tiene un gusto excelente. Para obtener un tono de piel más cálido, lo mejor es elegir perlas de color crema, dorado o marrón. El que llevas ahora es el último collar color crema que tenemos en la tienda. Todas ellas son perlas de agua salada, y cada una mide entre 7,5 y 8 milímetros de diámetro, con muy poca variación"



Zhou Cuilan se miró a sí misma desde todos los ángulos y quedó más satisfecha al segundo. Subconscientemente miró el precio: 25.000. El shock la hizo comenzar inmediatamente a quitarse el collar.

"Señora, déjeme ayudarla", dijo la vendedora, dando un paso adelante. Por favor, no me digas que esta venta también va a fracasar, pensó. No es que estas señoras no tengan dinero. Al fin y al cabo, a juzgar por la ropa de la nuera, está claro que es una persona adinerada.

Al ver lo hermoso que se veía el collar en Zhou Cuilan, la tercera tía no pudo resistirse a elegir uno para ella. Se examinó en el espejo, muy contenta. La suya era ligeramente inferior, con perlas de entre 7 y 7,5 milímetros de diámetro y una calidad ligeramente inferior.

"Éste me viene bien. "Me quedo con este", declaró.

Zhang Yuxi se giró para mirar. "Te queda precioso, tercera tía"

La tercera tía miró hacia abajo y vio el precio: 12.000.

Su expresión cambió en un instante. El collar de perlas que llevaba alrededor del cuello de repente se sintió tan incómodo como una plancha caliente.

La vendedora ya estaba empezando a empaquetarlo y rápidamente imprimió la factura. "¿Eso será tarjeta o efectivo?"

La tercera tía miró fijamente la bolsa de compras, con la mente acelerada mientras buscaba frenéticamente una excusa para negarse.

